

Francisco MARSÁ, Diccionario normativo y guía práctica de la lengua española. Barcelona, Ariel, 1986, 477 págs.

Esta obra supone la más reciente aportación al estudio del uso normativo del español. El autor, en un intento de luchar contra el mal uso que de la lengua española hacen muchos hispanohablantes, pasa revista a aquellos aspectos que pueden resultar dificultosos a la hora de la expresión oral o escrita, desde la pronunciación hasta el léxico, pasando por la ortografía, puntuación, etc. El libro es así un manual para la resolución de dudas, no menos que una eficaz ayuda para los extranjeros que aprenden nuestra lengua, así como para los profesores que la enseñan. Quizá estos últimos puedan echar de menos, en ocasiones, referencias bibliográficas o notas a pie de página: de unas y otras carece absolutamente esta obra. Conviene destacar desde el primer momento la amenidad que caracteriza esta obra; no deja de ser un logro conseguir hacer de una obra normativa un libro de agradable lectura.

El primero de los trece capítulos que constituyen esta obra, lleva por título "Estructura fónica de la lengua" y contiene la descripción de las características más importantes del aspecto fónico del español. El tratamiento que hace del sistema fonológico del español es bastante básico, así, no utiliza los signos de ningún alfabeto fonético, sino que para representar los fonemas utiliza simplemente las grafías. En general, este capítulo, sobre todo la parte de fonología, pierde en rigor a favor de la claridad, cosa que el mismo autor reconoce. Pero no hay que olvidar que no es una obra para especialistas, sino para un público más amplio.

De la pronunciación se ocupa en el segundo capítulo, "Ortología o correcta pronunciación". Aquí hace una oportuna llamada de atención a que se considere más este aspecto, dada la gran importancia que han adquirido los medios de comunicación oral en los últimos tiempos. En este capítulo el autor aborda algunos de los fenómenos que afectan al sistema de la lengua española hablada, como son el yeísmo, la aspiración, el seseo y el ceceo. Estos fenómenos se tratan únicamente en su aspecto sincrónico; si bien no es el lugar para profundizaciones diacrónicas, se podrían, quizás, mencionar las causas históricas de estos hechos. No obstante, ya que la obra posee un carácter normativo, es natural que el autor abogue por una lengua unificada, por encima de cualquier alteración regional, por increíble que pueda parecer que un andaluz deje de "sesear" o que las nuevas generaciones pronuncien diferentes ll y y cuando se expresen "español culto", tal como el autor parece proponer.

El capítulo tercero lo constituye la "Ortografía de las letras". Se recogen aquí aquellos casos más dificultosos que un hablante español o extranjero puede encontrar a la hora de escribir nuestra lengua: si una palabra se escribe con b o con v, con g o j, si se puede omitir o no la n en palabras que empiezan por trans-, o la b en las que lo hacen por obs-, etc.

Todo lo referente a la acentuación de las palabras es tratado en el capítulo cuarto, "Ortografía de las palabras". También se ocupa aquí el autor de la formación de palabras compuestas, la utilización de formas con varias posibilidades, del tipo si no y sino, porque y por qué. Importante es la normativa para el uso correcto de los numerales. Resuelve la frecuente duda sobre si las mayúsculas deben acentuarse o no, y, finalmente, se ocupa también de las abreviaturas y siglas.

Se tratan aspectos interesantes en el capítulo quinto, "Problemas de redacción": expresiones anómalas, como en base a..., a nivel de..., de acuerdo a...; cuestiones referentes al género y número de los sustantivos, la concordancia, uso del artículo, orden de palabras...; y hace hincapié, como siempre, en aquellos puntos que ofrecen dificultades.

Lo referente al leísmo, laísmo y loísmo, y todo lo relacionado con los pronombres, se aborda en el capítulo sexto, "Sintaxis pronominal". Se echa en falta alguna alusión a los pronombres de tratamiento.

De importancia para los extranjeros que aprenden español es el capítulo séptimo, que trata de las "Partículas de relación". Se ocupa de las funciones y usos de preposiciones y conjunciones. El autor se detiene en algunos problemas relacionados con las partículas, como el popular "dequeísmo".

El capítulo séptimo, "Uso de las formas personales del verbo", presenta un carácter más teórico que el resto del libro. En el octavo se tratan las "formas no personales del verbo". Es interesante la condena de ciertas incorrecciones que se cometen en su uso, principalmente con el gerundio. Las páginas dedicadas a las perífrasis verbales ofrecen, entre otras cosas interesantes, algo de importancia para los extranjeros: las diferencias entre ser y estar.

El último de los capítulos dedicados al verbo, el número 11, "Modelos de conjugación" presenta en 24 páginas 96 modelos de conjugación, que están agrupados en 31 conjugaciones; a cada verbo conjugado le corresponde un número, y a algunos un número y una letra que indica variaciones secundarias; por ejemplo a decir le corresponde el número 19 y a bendecir el 19 a. Así, este capítulo es un buen lugar al que acudir para resolver algunas dudas, como cuál es la primera persona del presente del verbo yacer.

En el capítulo 12, "Reglas de puntuación" se trata del uso de estos signos.

El último capítulo, "Diccionario léxico y gramatical", título que no coincide con el que se anticipa en la portada, Diccionario normativo y guía práctica de la lengua española contiene un breve diccionario, que no parece "normativo" (aunque el resto del libro sí sea "guía práctica") con más de diez mil voces a las que acompaña una pequeña definición. Despista a veces el criterio seguido por el autor para la selección de estas palabras, pues, si bien es verdad que algunas podrían presentar problemas ortográficos, hay otras

que no ofrecen dudas, como, por ejemplo, arteria (pág. 319). Con frecuencia, pero no es sistemático, a las voces sigue un número que remite a la primera parte del libro, donde se explican fenómenos prosódicos, ortográficos, sintácticos, relacionados con dichas palabras.

Para concluir, señalaremos de nuevo, la importancia de esta obra, que viene a ser otro punto de referencia para aquellos que tienen alguna preocupación por utilizar correctamente nuestra lengua.

ESPERANZA ACÍN

